

· Cine Club Caligari ·

lugar a dudas / Cine No Ficción / Enero - Febrero 2011 / Cali - Colombia

02

Pedro Costa

Dos ciclos de cine dedicados a la ficción y a la no ficción. Todos los Martes y Sábados a las 7:00 p.m. en el patio de *lugar a dudas*.

Los martes son los días dedicados a la no ficción; presentamos obras que reflejan los nuevos caminos que el cine ha abierto para la creación de lo real, desde los primeros movimientos que se anteponían al cine de argumental, hasta las nuevas propuestas, hoy en día de la mano con las nuevas tecnologías y con las imágenes de archivo, de cine y video. Igualmente presentaremos diarios documentales y cine-ensayo, por mencionar sólo algunos de los movimientos y estilos cinematográficos que caben en el campo de la no ficción.

La programación está a cargo del docente y realizador Oscar Campo, y las obras son investigadas y proyectadas por María Alexandra Marín, miembros del cineclub Caligari de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle.

Dirección del cine club:

Oscar Campo

Investigación:

María Alexandra Marín

Coordinación de publicaciones:

Cesar García

Corrección de estilo:

Astrid Muñoz

Diseño y diagramación:

David Álvarez Gómez

Impresión:

Feriva

Las publicaciones reciben el apoyo de:

Ernesto Fernández

***lugar a dudas* es posible gracias al apoyo de:**

Mario
Scarpetta

AVINA STIFTUNG

ARTS
CILLA
BOBART
ORY

UNIVERSITÄT
DUISBURG
ESSEN
DOEN

people
connected
HIVOS

M
S

Ernesto
Fernández

daros-latinamerica

lugar a dudas

Calle 15 Norte # 8N-41 Barrio Granada

Tel. 668 23 35

www.lugaradudas.org

lugaradudas@lugaradudas.org

Cali - Colombia

Pedro Costa

y el cine de lo íntimo

Pedro Costa nace en 1959 en Lisboa; durante su infancia vive en el régimen dictatorial de Salazar, lo que cultivó en él una actitud de constante inconformismo, motivo por el cual se vió atraído por la música punk, siendo él uno de los primeros en fundar una banda en portugués. Al tiempo que produce música se inscribe en la Facultad de Historia, que rápidamente abandonaría para comenzar una carrera dirigida hacia el cine. Frecuenta la filmoteca donde conoce el cine de grandes directores (Chaplin, John Ford, Ernest Lubitsch, Mizoguchi, Land, Ozu, Godard o Straub). Así comienza su afición por el cine, entonces decide tomar clases de dirección y montaje en la Escuela Superior de Cinematografía de Lisboa,

dictadas por el cineasta y poeta Antonio Reis.

Costa se inscribe en una generación de cineastas portugueses que surgieron en los noventa, entre los que se encuentran Teresa Villaverde, Rita Azevedo Gomes y João Pedro Rodrigues, a la cual denominaron “cuarta generación”. Dichos directores tuvieron en común este ánimo de resistencia, volcando su mirada hacia los márgenes: lugares y personas que rompían con esta idea de una Europa moderna, marcada por el consumo. Su cine tiene una conciencia política que no se conforma con las directrices del mundo. Entre los primeros trabajos largometrajes de Costa está *O sangue* (1989), una película que adelanta el estilo del director,

ese deseo de enfocar la mirada en ciertos personajes desfavorecidos, de centrar su atención en los rostros absortos y las miradas perdidas, de jugar con la iluminación y los encuadres provocando una acogedora sensación de intimidad. Le sigue a este largometraje, *Casa de lava* (1994), documental que nace en principio como un ficción. Este trabajo le serviría para conocer los barrios desfavorecidos de Lisboa, entre ellos Fontainhas, donde fue rodado *En el cuarto de Vanda* (2000), trabajo que también partió de una historia de ficción, *Ossos* (1997).

En el ciclo conoceremos la metáfora del encierro presente en los trabajos de Pedro Costa, espacios donde la vida pasa en la intimidad, remitiendo a la soledad, a lo que está escondido, lo que pasa a puertas cerradas, lo subterráneo, incluso lo *underground*.



En el cuarto de Vanda

Año: 2000.

Duración: 170 min.

“Vista la película tal como es ahora, la forma que tiene sólo puede venir de cosas como el cansancio, el disgusto. No de una búsqueda, ni de una ruptura, en el sentido de una película que uno haría diciéndose: “tengo una idea, voy a hacer un film con esta forma, en este medio.” Viene seguramente de años antes del cine, de otra cosa fuera del cine. No viene de la infancia pero sí seguramente de una adolescencia, es decir del cuarto.”

Pedro Costa.

En el cuarto de Vanda es el producto de un pasado de trabajo en torno al cine, pasos que conducirían hacia eso que Costa llamaría su otra mitad: el barrio Fontainhas. Antes de sumergirse en el documental, el realizador portugués incursiona en la ficción, experiencia que le hace conocer los avatares de los rodajes, como por ejemplo el número de participantes, aspectos poco cercanos a su modo de trabajo. Fontainhas llega a él por *La casa de lava* (1994), un largometraje de ficción que lo conllevaría en la realización de su segundo largometraje de ficción, *Ossos* (1997), de donde concretamente viene la idea de *En el cuarto de Vanda*. En *Ossos* trabaja por primera vez con los habitantes de Fontainhas y entabla su estrecha relación con Vanda. En el largometraje Vanda asume un papel junto con otros actores profesionales. La experiencia de esta ficción hace que

tanto Vanda como Costa decidan dar una continuación al trabajo de filmación sobre este sector marginal de Lisboa.

El salto de la ficción al documental, demuestran el límite en el que se mantiene Costa en su trabajo: *En el cuarto de Vanda* además de ser un trabajo de observación sobre la cruda realidad, de intromisión y aceptación de la misma; es también el territorio donde ocurre la ficción, como lo expresó Costa. El cuarto tiene estas dos simbologías, es allí donde se revelan los problemas del barrio.

Fontainhas es un suburbio de la ciudad, uno de los sectores más deprimidos de Lisboa. El barrio refleja esta energía punk presente en Costa, este deseo de mostrar la destrucción, esta pulsión por hacer ver que existen los márgenes, la dureza y tenacidad de seres que por decisión o suerte deben vivir en la adversidad.



¿Dónde yace tu sonrisa escondida?

Año: 2001.

Duración: 104 min.

¿Dónde yace tu sonrisa escondida? no es sólo un documental, es además una lección de cine, concretamente sobre el proceso de montaje. Thierry Lounas, uno de los colaboradores de *Cahiers du Cinéma* y redactor jefe de *Vertigo*, sabía que la pareja Straub se disponían a hacer un tercer montaje de su película *Sicilia!* En principio el matrimonio no estuvo muy de acuerdo en dejarse grabar en video y dejar un testimonio sobre su trabajo, por escepticismo y porque en algunas ocasiones estarían acompañados de alumnos de la escuela de arte Le Fresnoy, en Francia, donde se hospedaron mientras montaban. Finalmente accedieron luego de conocer el trabajo hecho hasta el momento por Costa y de escuchar la buena crítica por parte de Jacques Rivette.

El film demuestra el producto de toda una vida dedicada al cine en pareja, Jean-Marie Straub y

Danièle Huillet comenzaron su carrera cinematográfica prácticamente juntos y desde entonces fue siempre así. El cine de los Straub se caracteriza por el sumo control que establecieron desde el guión hasta el rodaje, la dirección y el montaje; además por la utilización de tomas largas que rompían con esta idea del cine comercial, su cine en ese sentido fue poco conocido. Pero en Costa los Straub fueron una gran influencia, como lo fue igualmente Godard. A Costa le pareció muy interesante dejar ver este proceso, pensaba que si en algún caso una película no era tan buena, muy probablemente sí su modo de construcción. En conversaciones con Jean-Marie Straub, éste le cuenta las razones del por qué hacer un tercer montaje: en primera medida porque quería hacer una versión para cada idioma en la que fue rodada -italiano, francés y alemán-. Segundo porque se-

gún su criterio tenía numerosas buenas tomas y le costaba concluir con una versión final. Como *En el cuarto de Vanda*, Costa nuevamente es acogido en la intimidad de un cuarto, esta vez en uno donde ocurre la magia del cine, eso de pegar un plano con otro para construir finalmente una película. Con su mirada y su paciencia que lo caracteriza, observa durante largas horas por medio de su cámara digital, lo inquietante de algunas conversaciones y discusiones de una pareja que ha convivido junta toda una vida. Igualmente en este trabajo Costa se mantiene en sus ideas estéticas: cuida de la iluminación haciendo que los Straub aparezcan en una afable penumbra, junto con la cámara fija, único foco que permite conocer la ficción. No hace falta el contraplano.



Juventud en marcha

Año: 2006.

Duración: 154 min.

*Nha cretcheu, mi amor
Estar juntos de nuevo hará que
nuestra vida sea más bonita por lo
menos 30 años más. Por mi parte,
volveré a ti más joven y lleno de
fuerza. Ojalá pudiera ofrecerte
100.000 cigarrillos, una docena de
vestidos modernos, un automóvil,
la casita de lava que siempre
soñaste, y un ramo de flores de
cuatro cuartos. Pero sobre todo,
bébetе una botella de buen vino y
piensa en mí. Aquí el trabajo no
cesa. Ahora somos más de cien.
Anteayer, en mi cumpleaños, pensé
en ti durante mucho tiempo. ¿Llegó
bien mi carta? No he recibido
tu respuesta. Sigo esperando.
Todos los días, todos los minutos,
aprendo palabras nuevas, bonitas,
sólo para nosotros dos, hechas a
nuestra medida como un pijama
de seda fina. ¿No te gustaría?
Sólo te puedo enviar una carta
al mes. Sigo sin saber nada de
ti. Quizá en otra ocasión. A veces
tengo miedo de construir estas
paredes, yo, con un pico y cemento;
tú, con tu silencio. Una zanja tan
profunda que te empuja hacia un
largo olvido. Duele ver estas cosas
terribles que no quiero ver. Tu
cabello se desliza entre mis dedos
como hierba seca. A veces pierdo
las fuerzas y pienso que voy a
olvidar.*

Ventura.

Una vez más la ficción y el documental se funden en este trabajo, Ventura el protagonista de esta historia se interpreta a sí mismo, un obrero ex-habitante del barrio de inmigrantes caboverdianos, Fontainhas. Costa vuelca de nuevo su mirada en aquellos personajes de miradas perdidas y pensamientos absortos, muchos de ellos habitantes de éste ya casi destruido barrio. El hilo conductor en esta ocasión es Ventura, quien se desplaza de casa en casa visitando sus “hijos”, de los cuáles ya perdió la cuenta, pues todos muchos le llaman “papá”. Es un documental lleno de referencias hacia el pasado: luego de transcurridos cinco años, Vanda por ejemplo, es uno de estos personajes que reaparece pero con recuerdos de una vida pasada; Ventura por su parte recita una carta que nunca envió por no saber escribir, pero que sabe de memoria: “*Me gustaría darte cien mil cigarrillos, una docena de vestidos bonitos, un coche, la pequeña casa de lava que tanto deseaste siempre [...]*” aquellas palabras fueron igualmente recitadas en *Casa de lava*.

Como *En el cuarto de Vanda*, el rodaje de este trabajo duró

mucho tiempo, unos 15 meses. También fueron muchas horas de material rodado, alrededor de 320 horas. Este rigor en el trabajo se ve reflejado al final en la película, Costa logra la intimidad necesaria para darnos a conocer el drama de estas vidas. Así mismo, con este modo de trabajo permanece fiel a su estilo: cámara fija por donde pasa la ficción, haces de luz que se cuelan entre los orificios y las grietas de las casas en demolición, que Costa sabe muy bien aprovechar con su cámara digital, tal iluminación nos recuerda cuadros de Rembrandt.

Juventud en marcha le permite a Costa el reconocimiento de la crítica internacional, tras haber sido presentado en el Festival de Cannes. La obra de Costa sigue estando aún al margen del cine europeo, no obstante continúa adquiriendo mayor visibilidad.



Todo reflorecido

Año: 2006.

Duración: 78 min.

En *Todo reflorecido* conocemos al director que se esconde detrás de la pantalla. Más que hacer un *making off* o un documento sobre el trabajo de Pedro Costa¹, Aurélien Gerbault quiso captar con su operador de cámara, un trabajo que según él se reinventa cada vez de manera diferente, sin ello dar como resultado un estilo opuesto al que conocemos en Costa. Y es que esto último fue lo que impulsó al realizador francés a hacer una película sobre Costa. Tras ver *Ossos* y *En el cuarto de Vanda*, y luego de comprender su pensamiento alrededor de este oficio, ese deseo de mantenerse como par con el otro, suponiendo las complejidades éticas que conlleva enfrentarse a una cámara, fueron las primeras motivaciones que

dieron luz a la idea de capturar al realizador en medio de su trabajo. Finalmente dos encuentros fueron los que llevaron a Aurélien a pasar al acto. *Todo reflorecido* muestra momentos del rodaje de *Juventud en marcha* y su montaje, de estas dos etapas aprendemos que para Costa, Fontainhas se trata evidentemente de su otra mitad, aspecto que lo caracteriza como el Pedro Costa no director. Del Pedro Costa director aprendemos que es sumamente riguroso y calculador a la hora de hacer un plano, he ahí una de las razones del por qué sus rodajes son tan largos. El documental cuenta además con tomas representativas de *Ossos*, *En el cuarto de Vanda* y *¿Dónde yace tu sonrisa escondida?*

¹ Para Costa *¿Dónde yace tu sonrisa escondida?* tiene más la forma de un documento que de un documental.

